



*Pintura de Angeli Armando, 2001
S. Jerónimo Emiliani y dos huérfanos
Calolziocorte, iglesia arciprestal S. Martino*

NOVENA
(Con Laudes/Vísperas)
EN
HONOR
DE
SAN
JERÓNIMO
EMILIANI

CURIA PROVINCIAL – SOMASCOS - MADRID

“... REZAR Y ORAR TANTO, QUE VEAMOS, Y VIENDO, OBRAR...”

(Carta 3º, 11- Lema elegido para la celebración del XII Capítulo Provincial)

SAN JERÓNIMO EMILIANI, MAESTRO DE ORACIÓN Y ACCIÓN

Con esta novena nos preparamos en la oración de la mañana/tarde a celebrar la solemnidad de S. Jerónimo Emiliani fundador de nuestra Orden de los Padres Somascos, que veneramos como padre. Su experiencia de oración, y buen hacer durante su vida, es para nosotros un ejemplo de luz y fuerza para renovar constantemente nuestro compromiso de vida cristiana y consagrada en la Orden, y al servicio de la Iglesia, sirviendo a los más pobres como él hizo: **“Tanto encendió el amor de Dios que, dejando el mundo, se entregó al servicio de los pobres”**. Alabamos a Dios quien introdujo a S. Jerónimo en la experiencia de su amor, de su ternura y de su misericordia para transformarlo en **“Padre de los huérfanos y de los pobres”**.

DÍA 1º: SAN JERÓNIMO INTRODUCIDO EN LA EXPERIENCIA DEL AMOR DE DIOS

1. **Himno o canto de entrada.**
2. **Acto penitencial:**

Hebdomadario: El dulcísimo Nuestro Señor Jesucristo
está en medio de nosotros:
nos invita a la conversión
para que podamos gustar y ver
cuán bueno es el Señor
y transformarnos con creciente firmeza
en testigos fieles de su amor.
Reconozcamos humildemente
que muchas veces no hemos acogido
plenamente este don.

(Breve momento de silencio)

Hebdomadario: Jesús dijo: Te bendigo, Padre, porque has revelado estas cosas a los pequeños... nadie conoce al Padre sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.
Perdónanos, Señor, porque no siempre hemos acogido tu Espíritu y tu luz.

Todos: Señor Jesucristo, Hijo de Dios vivo, ten piedad de nosotros.

(Breve momento de silencio)

3. **Rezo de los salmos de la liturgia de las horas:** *se recitan los salmos con sus antífonas, lectura breve y Canto Evangélico con su antífona, todo correspondiente al día.*
4. **Después de la lectura breve de laudes/vísperas:**

De la vida de San Jerónimo:

L1. Soldados franceses bajo el mando de Mercurio Búa, desde el campamento de Montebelluno, marcharon el 27 de agosto de 1511 contra “Castel Nuovo” de Quero, cuyo regente era Jerónimo, y lo asaltaron. Abandonado por los soldados encargados de la defensa del castillo, Jerónimo, después de una resistencia inútil, cayó prisionero y fue encarcelado.

Estando en estas condiciones se dirigió a la Virgen y, con corazón humilde, prometió peregrinar, en penitencia, al santuario de la “Madonna Grande” de Treviso si se salvaba y recuperaba la libertad. De manera imprevista, por intervención de la Virgen, recupera la libertad y el 27 de septiembre de 1511, se presenta, libre, a las puertas de Treviso.

Entonces Jerónimo no solo era prisionero de guerra de los soldados franceses, sino que era más que nada prisionero del pecado: “Vivió en su juventud alegremente, y no supo guardarse de los errores en que caen la mayoría de las veces los hombres que en nuestro tiempo siguen la carrera militar”.

L2. Gal 5, 1: *“para que seamos libres, nos ha librado Cristo. Permaneced, pues, firmes y no os dejéis someter de nuevo al yugo de la esclavitud”.*

5. Preces

Al final de las preces correspondientes al oficio, se hacen las que siguen:

1. Dulce Padre nuestro, solo Tú eres bueno y fuente de todo bien; nosotros confiamos en ti, y solo en ti tenemos verdadera esperanza;
 - Llénanos de tu caridad y haz en nosotros cosas grandes exaltando a los humildes.
2. Padre santo, que obraste maravillas en tu siervo Jerónimo;
 - Haz que también nosotros, fecundos en obras de bien, sepamos acoger a los más pequeños con la misma ternura de Cristo Jesús.

6. Padre Nuestro.

7. Oración final:

Dulcísimo Padre nuestro Señor Jesucristo, tu poder y la maternal intercesión de María, han liberado a San Jerónimo de la cárcel y de su vida de pecado; haz que también nosotros, por su intercesión seamos liberados de la esclavitud del mal y aceptemos de todo corazón la novedad del Evangelio. PJNS

8. Canto final.

DÍA 2º: LLENO DE CONFIANZA EN EL SEÑOR

1. Himno o canto de entrada.

2. Acto penitencial:

Hebdomadario: Jesús habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el cumplimiento total de su entrega y comunión. Este amor Pascual es fuente inagotable de esperanza cristiana. Invoquemos el perdón por todas las veces que no hemos creído en su amor y vino a menos nuestra confianza.

(Breve momento de silencio)

Hebdomadario: Quien espera en el Señor no queda confundido; el que cimienta su casa sobre la roca del Amor de Dios.

Todos: Por todas las veces en las que hemos construido sobre nuestro egoísmo y no hemos puesto nuestra esperanza en Ti. Señor ten piedad de nosotros.

3. Rezo de los salmos de la liturgia de las horas: *se recitan los salmos con sus antífonas, lectura breve y Canto Evangélico con su antífona, todo correspondiente al día.*

4. Después de la lectura breve de laudes/vísperas:

De la vida de San Jerónimo:

L1. El camino desde la esclavitud del pecado a la libertad de la gracia acontece a través de mediaciones.

“Cuando el benignísimo Dios, nuestro Señor, -quien ‘*ab æterno*’, aún antes de la creación del mundo, ama y predestina a sus hijos- tuvo a bien tocar su corazón y con santas inspiraciones atraerlo así, sustrayéndolo de las ocupaciones del mundo, renunció a participar en las reuniones del Consejo Mayor; y la dedicación que hasta entonces había prestado a los asuntos de la República, lo volcó en la reforma de su alma y en deseos de la patria celestial.

... Frecuentaba las iglesias, asistía a misa y escuchaba los sermones. La interiorización de la Palabra de Dios lo llevó a reflexionar sobre su ingratitud; y al recordar las ofensas hechas a su Señor, se lamentaba de sí mismo y de su vida pasada.

Con frecuencia lloraba, caía de rodillas a los pies de Jesús Crucificado Y le pedía que fuese Salvador y no juez. Buscaba la compañía de quienes pudiesen ayudarlo con consejos, ejemplos y oraciones”.

L2. 1Pe 4, 10-11: *“Cada uno ha recibido su don: ponerlo al servicio de los demás como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios. El que habla, que lo haga conforme al mensaje de Dios; el que presta un servicio, háganlo con la fuerza que Dios le ha dispensado, a fin de que en todo, Dios sea glorificado por Jesucristo, a quien corresponden la gloria y el poder por siempre. Amén”*

5. Preces

Al final de las preces correspondientes del oficio, se hacen las que siguen:

1. Te encomendamos a todos los miembros la Orden Somasca y los que trabajan en nuestras obras:
 - Abre los ojos de nuestra ceguera, para que podamos obrar conforme a tu voluntad.
2. Señor Jesús, que te entregaste a ti mismo por la Iglesia y ahora la conservas con tu amor,
 - guíanos, a cuantos te seguimos, por el camino de la paz, de la caridad y de la prosperidad.

6. Padre Nuestro.

7. Oración final:

Dulcísimo Padre nuestro Señor Jesucristo, Tú no abandonas tu grey y vas al encuentro de todos para que te puedan encontrar. Con amor de Padre has socorrido a San Jerónimo en el camino de conversión. Por su intercesión haz que tu gracia no pase inútilmente junto a nosotros: haznos atentos a acoger los dones de las santas inspiraciones y de las amistades que llevan al bien, para llegar, por medio de ellos, al gozo de una comunión completa contigo, que vives y reinas por los siglos de los siglos. PJNS.

8. Canto final.

DÍA 3º: OFRECIDO A CRISTO PARA SERVIR A LOS POBRES

1. Himno o canto de entrada.

2. Acto penitencial:

Hebdomadario:

El ejemplo de Cristo Maestro que lava los pies a los discípulos, y la palabra del Apóstol: “*Sed los unos siervos de los otros*”, exige hoy de nosotros un sincero examen sobre nuestro empeño de caridad y de servicio a los pobres y necesitados.

(Breve momento de silencio)

Hebdomadario: Nos ha pedido ayuda el necesitado y hemos dudado en compartir con él nuestros bienes, nuestro tiempo, nuestra cultura, hemos pasado al lado del hermano caído y no nos hemos parado a socorrerle.

Todos: Señor Jesucristo, Hijo de Dios vivo ten piedad de nosotros.

3. Rezo de los salmos de la liturgia de las horas: *se recitan los salmos con sus antífonas, lectura breve y Canto Evangélico con su antífona, todo correspondiente al día.*

4. Después de la lectura breve de laudes/vísperas:

De la vida de San Jerónimo:

L1. “Socorría con limosnas a los pobres en cuanto le era posible, los aconsejaba, los visitaba, los defendía, y lo que era agradable de ver, es que siempre estaba alegre, excepto cuando se acordaba de sus pecados.

Queriendo erradicarlos del todo de su alma, seguía este proceso: primero se proponía un pecado, luego con pruebas diarias, se esforzaba en vencerlo practicando la virtud contraria; una vez vencido éste, pasaba a otro; Y con la ayuda de Dios, que le daba cada día más fervor, en breve tiempo limpió su alma de todo vicio y se convirtió en tierra buena para recibir la simiente de la divina gracia”.

L2. Rom 8, 5-11: “*Los que viven según sus apetitos, a ellos subordinan su sentir; mas los que viven según el Espíritu, sienten lo que es propio del Espíritu. Ahora bien, sentir según los propios apetitos lleva a la muerte; sentir conforme al Espíritu conduce a la vida y a la paz.*

Así pues, los que viven entregados a sus apetitos no pueden agradar a Dios. Pero vosotros no vivís entregados a tales apetitos, sino que vivís según el espíritu, ya que el Espíritu de Dios habita en vosotros.

Y si el Espíritu de Dios que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en vosotros, el mismo que resucitó a Jesús de entre los muertos hará revivir vuestros cuerpos por medio de ese Espíritu suyo que habita en vosotros”.

5. Preces

Al final de las preces correspondientes al oficio, se hacen las que siguen:

1. Padre santo, te rogamos que alejes de nosotros toda sombra de desánimo, que huela nuestro corazón y paraliza nuestras energías:
■ y que la luz de tu presencia nos ilumine todos los días de nuestra vida, de manera que produzcan frutos abundantes de caridad para con los pobres.
2. Padre santo, que nos reconciliaste contigo por medio de Cristo,
■ enciende en nosotros el fuego de tu amor, a fin de que todos seamos uno en Él.

6. Padre Nuestro.

7. Oración final:

Dulcísimo Padre nuestro Señor Jesucristo, Tú nos has revelado el rostro paternal del Padre. Él continúa a invitar a los pecadores a renovarse de su Espíritu y manifestar su omnipotencia especialmente en la gracia del perdón.

Concédenos también a nosotros, tras el ejemplo de San Jerónimo y por su intercesión, encontrar la senda de regreso a Ti, y de abrirnos a la acción del Espíritu Santo, para vivir en Cristo la vida nueva, para alabanza de tu nombre y para el servicio de los hermanos. PJNS

8. Canto final.

DIA 4º: MATERNAL INTERCESIÓN DE MARÍA

1. Himno o canto de entrada.

2. Acto penitencial:

Hebdomadario:

Bendice, alma mía, al Señor,
y todo mi ser a su Santo nombre,
y no olvides sus beneficios.
Él perdona todas tus culpas
y cura todas tus enfermedades;
Él rescata tu vida de la fosa
y te colma de gracia y de ternura.

(Breve momento de silencio)

Hebdomadario: Perdónanos, Señor, porque no siempre hemos acogido tu Espíritu y tu luz.

Todos: Señor Jesucristo, Hijo de Dios vivo, ten piedad de nosotros.

3. Rezo de los salmos de la liturgia de las horas: *se recitan los salmos con sus antífonas, lectura breve y Canto Evangélico con su antífona, todo correspondiente al día.*

4. Después de la lectura breve de laudes/vísperas:

De la vida de San Jerónimo:

L1. “La liberación de un patricio véneto. 1511”

Cuando Jerónimo Miani era gobernador de Castelnuovo del Friuli, con un retén de 300 soldados, fue rodeado por un gran número de soldados del ejército imperial. Al no rendirse, el enemigo empezó el ataque hasta lograr conquistar el castillo.

Encadenado, en el sótano de una torre, fue condenado a comer pan y agua, transcurridos los días sumergido en honda tristeza, Entre maltratos, amenazas, golpes de los carceleros.

Un día se acordó de la “Madonna” (Señora) de Treviso.

Entonces después de haberse reconocido culpable de los pecados de su vida pasada, le pidió que lo liberara, prometiendo visitar, con lo puesto, este lugar milagroso y mandar celebrar algunas misas...”

(Del IV libro de los milagros de la Madonna Grande)

L2. Jn 19, 25-27: *“Junto a la Cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María la mujer de Cleofás, y María la Magdalena. Jesús, al ver a su madre y junto a ella el discípulo a quién tanto quería dijo a su madre:*

- Mujer, ahí tienes a tu hijo.

Después dijo a su discípulo:

- Ahí tienes a tu madre.

Y desde aquel momento el discípulo la recibió como suya.

5. Preces

Al final de las preces correspondientes al oficio, se hacen las que siguen:

1. Tú, que nos has enviado a anunciar a los pobres el Evangelio de la caridad por el testimonio de las obras de Cristo:
 - confírmanos a todos en esta santa obra, y no permitas que ninguno nos volvamos atrás.
2. Padre Santo, que nos reconciliaste contigo por medio de Cristo,
 - enciende en nosotros el fuego de tu amor, a fin de que todos seamos uno en Él.

6. Padre Nuestro.

7. Oración final:

Dulcísimo Padre nuestro Señor Jesucristo, Tú has querido que San Jerónimo en medio de la prueba buscar a refugio en la maternal intercesión de María; concédenos a nosotros de conocer siempre en Ella a “La Madre” a quien dirigimos con confianza en las necesidades y “el Modelo” de vida evangélica a quién seguir, para aprender a amarte sobre todas las cosas y a servirte en los hermanos. PJNS

8. Canto final.

DÍA 5º: ELIJE A CRISTO

1. Himno o canto de entrada.

2. Acto penitencial:

Hebdomadario: El Señor es compasivo y misericordioso, lento a la ira y rico en clemencia. No nos trata como merecen nuestros pecados ni nos paga según nuestras culpas.

(Breve momento de silencio)

Hebdomadario: “Venid a mí, todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré”.

Todos: Perdónanos, Señor, porque no siempre hemos venido a Ti, ni hemos encontrado en el Padre que Tú nos revelas, nuestra fuerza y seguridad, nuestra fe y esperanza.

3. Rezo de los salmos de la liturgia de las horas: *se recitan los salmos con sus antífonas, lectura breve y Canto Evangélico con su antífona, todo correspondiente al día.*

4. Después de la lectura breve de laudes/vísperas:

De la vida de San Jerónimo:

L1. “Ocupado en santas meditaciones y oyendo con frecuencia aquel paso del Evangelio que dice: ‘Quien quiera ser mi discípulo que se niegue a sí mismo y me siga’, el siervo de Dios, movido por esa fuerza interior que da la gracia, decidió imitar a su amado maestro Cristo lo más perfectamente posible”.

L2. Mt 6, 24: “Nadie puede servir a dos amos: porque querrá a uno y odiará al otro, o será fiel a uno y al otro no le hará caso. No podéis servir a Dios y al dinero”.

5. Preces

Al final de las preces correspondientes al oficio, se hacen las que siguen:

1. Padre celestial: nos hemos ofrecido a tu Hijo Jesús, vivimos en su casa y comemos de su pan, y nos profesamos siervos de los pobres:

- ayúdanos a seguir la senda del Crucificado casto, pobre y obediente. Haznos dóciles al Espíritu Santo. Concédenos perfecta caridad, profunda humildad y paciencia, para servir a los pobres. Enséñanos a ser mansos y benignos con todos.

2. Padre Santo, que obraste maravillas en tu siervo Jerónimo

- haz que también nosotros, fecundos en obras de bien sepamos acoger a los más pequeños con la misma ternura que Cristo Jesús.

6. Padre Nuestro.

7. Oración final:

Dulcísimo Padre nuestro Señor Jesucristo, en tu amor infinito has llamado a San Jerónimo a seguirte y él, encendido de tu amor, supo acoger tu palabra con prontitud y con profundo gozo, él eligió y te siguió considerando, por Jesús, pérdida aquello que podía ser una ganancia, y como tesoro inestimable poseerte a Ti; por su intercesión haznos atentos y dóciles a tu voz, haz que volvamos a Ti y decidamos por Ti, de todo corazón, realizar frutos de buenas obras. PJNS

8. Canto final.

DÍA 6º: CONMIGO LO HICÍSTEIS, EMPEÑA SUS BIENES PARA DAR DE COMER A LOS POBRES

1. Himno o canto de entrada.

2. Acto penitencial:

Hebdomadario:

- Por no haber sabido, como María, nuestra Madre, aceptar la voluntad de Dios en nuestra vida,

Todos: Señor, ten piedad.

Hebdomadario:

- Por no haber sabido, como María, nuestra Madre, guardar la Palabra del Señor en nuestro corazón,

Todos: Cristo, ten piedad.

Hebdomadario:

- Por no haber sabido, como María, nuestra Madre, apresurarnos en ir a ayudar a nuestros hermanos,

Todos: Señor, ten piedad.

(Breve momento de silencio)

3. Rezo de los salmos de la liturgia de las horas: *se recitan los salmos con sus antífonas, lectura breve y Canto Evangélico con su antífona, todo correspondiente al día.*

4. Después de la lectura breve de laudes/vísperas:

De la vida de San Jerónimo:

L1. “Sobrevino en 1528 una gran carestía por toda Italia y Europa, que por aldeas, pueblos y ciudades la gente moría de hambre a millares. Ante semejante espectáculo, nuestro Miani, movido por auténtica caridad, se puso a su disposición para prestarles la mayor ayuda posible. Y en muy pocos días gastó todo el dinero que tenía; vendió ropas, alfombras, muebles y demás enseres de la casa, gastando en esta piadosa y santa obra lo recaudado”.

Empezó su actividad de caridad en el Hospital de los Incurables de Venecia.

Las llagas, las heridas y los males de todo tipo que curó con amor, no se pueden contar”.

L2. Mt 25, 35-36. 40: “*Porque tuve hambre y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me alojasteis; estuve desnudo, y me vestisteis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a verme...*

Os aseguro que cuando lo hicisteis con uno de estos mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis”.

5. Preces

Al final de las preces correspondientes al oficio, se hacen las que siguen:

1. Nuestro fin es Dios, fuente de todo bien, en quien sólo debemos confiar, y en nadie más.

■ Espíritu Santo, luz que penetra las almas, ven e ilumínanos con tu luz y que tu sabiduría nos proteja.

2. Padre santo, Tú que te compadece de los pobres,
 - libra a los encarcelados, protege a los huérfanos y a las viudas, mira con amor a los desvalidos, para que puedan hallar un lugar digno donde vivir.

6. Padre Nuestro.

7. Oración final:

Dulcísimo Padre nuestro Señor Jesucristo, por don tuyo San Jerónimo supo reconocerte en los pobres y en los últimos y servirte y amarte en ellos; por su intercesión concédenos también a nosotros ojos para ver las necesidades y los sufrimientos de los hermanos. Infunde en nosotros la luz de tu palabra para confortar a los agobiados y oprimidos. Haz que nos empeñemos con lealtad en el servicio de los pobres y de los que sufren, para ser también nosotros dignos de ser llamados un día junto a Ti en tu reino. PJNS

8. Canto final.

DÍA 7º: JERÓNIMO MAESTRO Y CATEQUISTA

1. Himno o canto de entrada.

2. Acto penitencial:

Hebdomadario:

Pedimos la conversión para gustar y ver lo bueno que es el Señor, humildemente pedimos perdón de nuestros pecados.

(Breve momento de silencio)

Todos: Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante vosotros hermanos...

3. Rezo de los salmos de la liturgia de las horas: *se recitan los salmos con sus antífonas, lectura breve y Canto Evangélico con su antífona, todo correspondiente al día.*

4. Después de la lectura breve de laudes/vísperas:

L1. De la vida de San Jerónimo:

“La actividad de S. Jerónimo en sembrar por doquier la palabra de Dios y en instruir religiosamente a la gente fue incansable. Durante sus

viajes había podido observar la enorme ignorancia religiosa en que se encontraban las poblaciones del campo. Empezó entonces verdaderas misiones catequéticas.

A menudo durante el día compartía con los campesinos el duro trabajo del campo, y después los reunía para escuchar la palabra de Dios, como los instruía en las verdades de la fe y les enseñaba cantos religiosos, con los cuales poder acompañar sus fatigas de cada día”.

“...Qué bonito era ver en nuestros tiempos un noble veneciano vestido con traje rústico, caminar por los campos y cavar el mijo y realizar otras faenas por el estilo, cantando salmos e himnos al Señor e instruyendo a los pobres campesinos en la vida cristiana”.

L2. I Jn 1, 1ss: *“Lo que existía desde el principio, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado y han tocado nuestras manos acerca de la Palabra de la vida... os lo anunciamos para que también vosotros estéis en comunión con nosotros. Nosotros estamos en comunión con el Padre y con su hijo Jesucristo.”*

5. Preces

Al final de las preces correspondientes al oficio, se hacen las que siguen:

1. Perseverando concordes en la oración, vivimos confiados en el Señor y llenos de su paz,
 - Espíritu Santo, descanso de nuestro esfuerzo, ven y haz de nosotros dóciles instrumentos de tu amor, perseverando en tu santa vía.
2. Tú qué has dicho: “La mies es mucha y los obreros pocos”
 - haz que muchos jóvenes respondan con generosidad y responsabilidad a tu llamada.

6. Padre Nuestro.

7. Oración final:

Dulcísimo Padre de nuestro Señor Jesucristo, Tú quieres que todos los hombres se salven y les has confiado tu Palabra de salvación: San Jerónimo la acogió con fe en su corazón, dio testimonio de ella con su vida y la comunicó con gozo a los demás. Tras su ejemplo haz que nuestro corazón se abra a la bienaventuranza de la escucha, y que, dóciles a la acción del Espíritu, podamos también nosotros llevar nuestros hermanos a Ti. PJNS

DIA 8º: S. JERÓNIMO LAVA LOS PIES A LOS HUÉRFANOS

1. Himno o canto de entrada.

2. Acto penitencial:

Hebdomadario:

Presentamos nuestra oración al Padre, una oración que parte del reconocer que estamos necesitados de Él y de su perdón.

(Breve momento de silencio)

Hebdomadario:

“Jesús dijo: Te bendigo, Padre, porque has revelado estas cosas a los pequeños... Nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo lo quiera revelar”.

Todos: Perdónanos, Señor, porque no siempre hemos acogido tu Espíritu y tu luz.

Señor Jesucristo, Hijo de Dios vivo, ten piedad de nosotros.

3. Rezo de los salmos de la liturgia de las horas: *se recitan los salmos con sus antífonas, lectura breve y Canto Evangélico con su antífona, todo correspondiente al día.*

4. Después de la lectura breve de laudes/vísperas:

De la vida de San Jerónimo:

L1. “Regresó a casa después de haber enterrado a un huerfanito; le temblaban las piernas. Tenía la cara encendida y se sentía quemar por la fiebre.

Mandó llamar a sus hijitos, les invitó a sentarse a su alrededor, se ciñó un paño a la cintura y con una palangana llena de agua pasó por delante de cada uno, les lavó los pies, se los secó y los besó...

Después les dijo que no aguantaba de pie, y que necesitaba ir a reposar.

Entonces comprendieron...”.

L2. Jn 13, 12-15: “Después de lavarles los pies, se puso de nuevo el manto, volvió a sentarse a la mesa y dijo a sus discípulos:

- ¿Comprendéis lo que acabo de hacer con vosotros? Vosotros me llamáis Maestro y Señor, y tenéis razón, que efectivamente lo soy. Pues

bien, si yo, que soy el Maestro y el Señor, os he lavado los pies, vosotros debéis hacer lo mismo unos con otros. Os he dado ejemplo, para que hagáis lo que yo he hecho con vosotros”.

5. Preces

Al final de las preces correspondientes al oficio, se hacen las que siguen:

1. Confirma en la llamada a aquellos que lo han abandonado todo por seguirte:
 - haz que sea un Evangelio viviente y prueba auténtica de la santidad y caridad de la Iglesia.
2. Nuestra Orden está asentada sobre cimientos resplandecientes por su santidad y perfección de vida.
 - Espíritu Santo, dulce huésped del alma, ven y renueva continuamente en ella la santidad de los tiempos apostólicos.

6. Padre Nuestro.

7. Oración final:

Dulce Padre Nuestro Señor Jesucristo, Tú que eres Dios infinito y eterno, te humillaste, por amor, hasta la condición de esclavo. En el acto pascual del lavatorio de los pies nos dejas el modelo de servicio que debemos tener los unos con los otros. Tras tu ejemplo y por amor a Ti, San Jerónimo de rico que era se hizo pobre y siervo de los pobres; por su intercesión concédenos seguir tus enseñanzas: de buscar nuestro precioso tesoro y la verdadera grandeza en Ti y en el servicio a los demás. PJNS

8. Canto final.

DIA 9º: MUERTE DE UN SANTO

1. Himno o canto de entrada.

2. Acto penitencial:

Hebdomadario:

Como un padre siente ternura por sus hijos, siente el Señor ternura por sus fieles, Él conoce nuestra debilidad, se acuerda de que somos barro. Pero la misericordia del Señor dura por siempre, su justicia pasa de hijos a nietos, para los que guardan su alianza y recitan y cumplen sus mandatos.

(Breve momento de silencio)

Hebdomadario: Señor ten piedad.

Todos: Señor ten piedad.

Celebrante: Cristo ten piedad.

Todos: Cristo ten piedad.

Celebrante: Señor ten piedad.

Todos: Señor ten piedad.

3. Rezo de los salmos de la liturgia de las horas: *se recitan los salmos con sus antífonas, lectura breve y Canto Evangélico con su antífona, todo correspondiente al día.*

4. Después de la lectura breve de laudes/vísperas:

De la vida de San Jerónimo:

L1. “Hacia el final del año 1536 una enfermedad contagiosa se difundió por el valle de san Martín. Jerónimo una vez más estuvo pronto para ayudar a todos.

Pero él también contrajo la enfermedad. El 4 de febrero de 1537 fue acogido, moribundo, en casa de unos amigos en Somasca.

En la pared, situada en frente de la cama en que había sido acostado quiso trazar una Cruz.

Parecía que tenía el paraíso en la mano por su certeza; exhortaba a los suyos y siempre con un semblante tan alegre que enamoraba del amor de Cristo a cualquiera que lo mirase.

Exhortaba a todos a seguir el camino del Crucificado, a despreciar este mundo, amarse los unos a los otros, a cuidar de los pobres.

Diciendo estas y otras cosas semejantes, dejó esta vida mortal y se fue a gozar de la eterna”.

L2. Sb 3, 1ss: *“Las almas de los justos están en las manos de Dios y ningún tormento los alcanzará.*

... por una corrección recibirán grandes recompensas. Porque Dios los puso a prueba y los halló dignos de él. Los probó como oro en el crisol y los aceptó como un holocausto. En el juicio de Dios aparecerá su resplandor... Dominarán sobre naciones, gobernarán pueblos y su Señor reinará sobre ellos para siempre”.

5. Preces

Al final de las preces correspondientes al oficio, se hacen las que siguen:

1. Padre santo, que obraste maravillas en tu siervo Jerónimo,
 - haz que también nosotros, fecundos en obras de bien, sepamos acoger a los más pequeños con la misma ternura que Cristo Jesús.
2. Padre santo, que con toda ternura manifiestas a los pobres y pecadores la grandeza de tu bondad,
 - acoge a nuestros hermanos difuntos en la felicidad de tu reino.

6. Padre Nuestro.

7. Oración final:

Dulcísimo Padre nuestro Señor Jesucristo, en San Jerónimo hemos contemplado la obra de tu amor y en él nos ha dado un modelo de vida evangélica y de caridad sublime. Por sus oraciones concédenos ser, en el espíritu y en las obras, verdaderos hijos tuyos, a tu imagen y semejanza. Mantén firme nuestra fe y reaviva nuestra esperanza para que ningún obstáculo nos aparte del camino que nos lleva a Ti. PJNS

8. Canto final.

CCRR 53: “Un conocimiento actualizado de sus obras y su espíritu, hará que nuestros religiosos crezcan en el amor a San Jerónimo, imiten con celo sus virtudes y difundan cuanto más se pueda las riquezas de su testimonio cristiano, de manera que la devoción hacia él sea siempre más genuina y ferviente”.

CC 53 A: “La fiesta litúrgica de nuestro Santo Fundador se celebrará con toda solemnidad; y, además, el 8 de cada mes se hará especial memoria del mismo”.

“La reforma del calendario de la Iglesia universal trasladó la celebración de los Santos al día de la muerte. Por lo que la solemnidad de San Jerónimo se trasladó al 8 de febrero. Todo somasco cada 8 de febrero regresa con su mente y su corazón, a la pequeña habitación de Somasca desde donde San Jerónimo alcanzó el paraíso y piensa en su testamento. Al final del párrafo relativo a San Jerónimo, las palabras del profeta Isaías dirigidas al pueblo de Dios sirven para estimular en nosotros una mirada constante hacia nuestro santo: ‘Mirad la roca de donde lo tallaron, la cantera de donde os extrajeron’ (Is 51,1).

(Del comentario Espiritual a las CCRR de P. Mario Vacca)